

LA VIEJA IGLESIA

ESCRIBEN:

JOSE FIGUERAS (PAGINA 2)

VICENTE ESTEBAN (PAGINAS 13, 14 Y 15)



Los muros laterales y el ábside, son los restos que quedan de las ruinas de esta vieja Iglesia, cuyo templo se construyó en el antiguo recinto fortificado de "Vila Vella", bajo la invocación de San Vicente mártir, allá por el siglo XIV. Su estilo es del período de la arquitectura ojival, conocido más bien, o llamado popularmente estilo gótico.

Según se desprende por lo que hemos leído, la primera noticia positiva que se encontró sobre la parroquia de Tossa bajo la invocación del mencionado Santo, se remonta a últimos del siglo X, en cuyo tiempo, se ha visto citada en la donación del alodio o territorio de Tossa al Monasterio de Ripoll, año 966.

En rigor (dice) no se designa en el documento aludido con la palabra parroquia la iglesia de San Vicente, pero la circunstancia de citarse los diezmos y primicias de la misma, corrobora el carácter de parroquialidad que se le atribuye, desde 966, cuando menos. Ciertamente es que en la donación donde se cita la iglesia de San Vicente, se nombra también, y antes que a

Apéndice N° II, pudo constituir una dignidad especial entre los monjes del Monasterio, si ya no era una prebenda sostenida o dotada con las rentas del alodio de Tossa, la cual obligase al obtentor de ella a residir en esta villa y a la dirección espiritual de sus parroquias.

Al principio, estos prioratos eran casas claustrales dependientes de alguna rica abadía, que servían de morada a religiosos enfermos o a los que cuidaban de la administración, pero luego llegaron a ser establecimientos casi independientes, cuyo superior era llamado prior fratrum, el primero de los hermanos, gozando de una libertad y de unas licencias temporales de que se acostumbraba a abusar muy frecuentemente.

En el siglo XIII se contendía entre el Abad de Ripoll y el Obispo de Gerona acerca de la obediencia que debía a éste el Párroco de la villa. Al fin se firmó concordia entre los dos preladados, que lo eran respectivamente, del Monasterio, don Raymundo Dezbach y de la Diócesis, don Alamando de Ayguaviva, según la cual, se ajustó que cuando al Abad quisiese



Pequeñas estampas tossenses

LA VIEJA IGLESIA

ésta, la de San Leoncio, con iguales circunstancias, lo que da a entender que en aquellos tiempos existirían tal vez indistintamente dos parroquias en el término de Tossa, cada una con su invocación especial y territorio separado. De todos modos, la parroquia de San Vicente ha subsistido hasta nuestros días, sin que nada hayamos encontrado referente a la de San Leoncio en los documentos consultados, por más que suene en tiempos posteriores la Torre y maso de Sanlions, que creemos corrupción de Sant Lions o San Leoncio, punto sin duda en que estuvo emplazada la iglesia del mismo título.

Otra observación creemos pertinente en este lugar. La cuestión suscitada entre el Obispo de Gerona y el Abad de Ripoll respecto a la obediencia que debía al primero el Párroco de la villa, de que nos ocupamos luego, junto con el hecho de encontrar en algún documento citado un Prior de Tossa, nos hace sospechar, no sin motivo, que tal vez en los primeros tiempos las referidas parroquias de San Leoncio y de San Vicente estarían servidas por monjes dependientes de Ripoll. Lo corrobora a nuestro entender la letra de la concordia en cuestión, según la cual, se ajustó que cuando el Abad quisiese poner allí un párroco secular, debiese éste prometer y jurar obediencia al Obispo, de lo que se deduce que alguna vez habían servido aquellas iglesias párrocos o sacerdotes regulares.

El título de Prior de Tossa que obtenía en 1159 Guillermo de Llers (de Lertio), el cual firma inmediatamente después del Abad de Ripoll en el documento que va continuando en el

poner allí un párroco secular, debiese éste prometer y jurar obediencia al Obispo, todo lo cual se hacía salvo el derecho del Monasterio y salvo también el de la ley diocesana de la Iglesia de Gerona. Tuvo esto lugar en el año de 1224.

Por estos datos puede colegirse la antigüedad de la parroquia de Tossa y suponer fundadamente que el templo cuyos restos se ven hoy en ruinas, no había sido, de seguro, el primero que la piedad levantara en la población que contaba ya algunos siglos de existencia.

Actualmente, parece ser que hay la buena intención por parte de las autoridades locales, de llevar a cabo unas excavaciones para recuperar parte de la arista y capiteles tanto de la bóveda mayor como de las demás. Sería también loable verla algún día, si no totalmente reconstruida, si por lo menos protegidos los restos para evitar su total derrumbamiento.

Mientras tanto, infinidad de visitantes siguen desfilando y sus ojos contemplan estas ruinas que aún subsisten. En el ábside, un viejo pescador va construyendo una "nansa", resguardado del aire y acariciado por el sol.

Afuera, en una pequeña explanación rodeada de pinos, asoman por encima del muro y apuntando hacia el mar, las bocas de dos viejos cañones, recientemente rescatados del fondo del mar y como antaño vuelven a montar guardia. Aunque ahora sea simbólicamente.

JOSE FIGUERAS

(Dibujo del autor)



TOSSA, ABRIL 1967
AÑO II - NUMERO 23



REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

DIRECTOR:
JAVIER DALFO HORS

FOTOGRAFÍAS
DE MANUEL FABREGAS,
MARCELINO CUATRECASAS,
PABLITO, LUIS METJE
Y DIONIS SERRAT

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS
DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965



Cadaqués.

CARTA DEL DIRECTOR

LA COSTA BRAVA Y SUS PINTORES

Para dar con lo que pudiera llamarse los primeros pintores que plasmaron en sus telas el paisaje del litoral gerundense, deberíamos remontarnos a finales del siglo pasado. Entre ellos sospechamos figuraría Modesto Urgell, al cual consideramos uno de los precursores. En un álbum titulado "Catalunya", en donde se resume su obra, figura un título bien elocuente: "Camino de Ampurias". Seguidamente colocaremos al gran Gimeno, quien al aceptar los encargos del señor Ventosa, pasa a Llansá y extiende su radio de acción hasta San Pedro de Roda y Puerto de la Selva, enlazando después con Torroella de Montgrí. Casi al mismo tiempo, otro maestro y figura destacadísima, Juan Roig y Soler, aplicaba el luminismo a una serie de telas cuya temática abarcaba desde Cadaqués a Sitges.

Para mejor orientar al lector y seguir un orden, a la vez que encasillar a cada artista en el lugar que le corresponde, empezaremos desde el punto Norte más avanzado, para descender hacia el Sur.

Port-Bou: No han existido artistas que hayan reproducido la belleza de este paraje de la Costa Brava. Si bien, ahora, la figura más destacada es Ramón Molons.

Colera: No damos con ningún comentarista pictórico de este rincón del litoral gerundense.

Llansá: Aquí debemos citar a Rafael Torroella, quien fue su principal divulgador. Después le sucedió Martínez Lozano, buen narrador de sus callejas, playas y rocas. Desde hace unos años este pintor reside definitivamente —en la temporada veraniega— en esta villa.

Puerto de la Selva: Destacaremos a Rafael Martínez Padilla, Domingo Carles, Meifrén y el mentado Torroella.

Cadaqués: Este pueblo, al igual que Tossa, ha coqueteado al por mayor con todos los pintores del país y los llegados del extranjero. Por aquí han pasado los luministas, realistas, impresionistas, surrealistas, cubistas, "fauvistas" y, en la actualidad, los abstractos, incluidos los que ahora y dentro de esta faceta buscan una nueva figuración. ¿Nombres? Al de Roig y Soler, ya citado, Cadaqués a quien más tiene que agradecerle ha sido a Eliseo Meifrén, cuyas mejores muestras de su arte se guardan en el Casino de la población. Su seguidor Matilla alardeó de facilidad y el genio ampurdanés de Salvador Dalí encontró materia sobrada para romper sus primeras lanzas y seguir pintando la cala de Port-Lligat, incluso en sus últimas producciones. Después pasaron Burman, pintor alemán, Domingo Carles, el gran acuarelista Civil, Duracamps, Colom, Gussinyé, Prim, entre otros, y ninguno se fue de vacío. Hay que citar también a Angel Planells, Figueras —discípulo de Dalí— y a Andrés Dérain.

"Goigs" de Santos venerados en Tossa

En las iglesias de Tossa —parroquia y capilla— hay muchas imágenes de santos; casi tantas como imágenes hay "goigs". Hélos aquí:

A San Antonio de Pádua: *"Puix de vostres sants favors —dóna Déu clar testimoni, —humil i diví Antoni —pregau per los pecadors"*.

En castellano, dirigidos al mismo santo, hay los siguientes: *"De virtudes sois caudal; —vuestra fama es testimonio, —glorioso y humilde Antonio —libradnos de todo mal"*.

A San Benito: *"Puix per vostra santedat —de Jesús sou tan volgut —Sant Benet de Déu amat, —alcanceu-nos la salut"*.

A San Vicente: *"Cristians esteu atent, —escolteu les meravelles —del martiri que en graelles —donaren a Sant Vicenç"*.

A San Gerardo: *"Puix que del rei de la vida, —del tresor teniu la clau, —els devots que a vós supliquen —afavoriu-los, Sant Grau"*.

A San Sebastián: *"Patró i màrtir sobirà, —invoquem vostra clemència. —Màrtir Sant Sebastià, —gardeu-nos de pestilència"*.

A la reliquia del Santo Trapo: *"Puix que en Tossa disfrutem —del Sant Drap del Redemptor, —anem tots mentre poguem —a adorar-lo de bon cor"*.

Otros a San Sebastián: *"Ja que el poble vos venera —de llunyana antiguetat, —Sou de Tossa la senyera —que la Glòria ha senyalat"*.

A Nuestra Señora del Socós: *"Retrato meravellós —de la major criatura: —Socorreunos, Verge pura, —Mare de Déu del Socós"*.

A San Ramón: *"Oh gloriós Sant Ramon —natural de Penyafort, —recordeu-vos d'aquest poble —de Tossa que en fereu port"*.

Sólo quedan recogidos, naturalmente, los cuatro primeros versos de cada "goig" y hemos sabido resistir a la tentación: la de poner el texto en catalán correcto, es decir, actual.

JORGE ELIAS

También se instaló allí el pintor barcelonés Tharrats, amén de varios artistas nacionales y extranjeros, todos ellos ansiosos del influjo que el arte daliniano puede proporcionarles en su carrera artística.

Rosas: Solamente podemos señalar la presencia de Commele-rán, Marsillach y Reig. Ahora un joven pintor local triunfa en París. Nos referimos a Jaime Turró.

La Escala y Ampurias: Ocurre un caso curioso con Ampurias. El prestigio de su arqueología ha dejado indiferentes a los pintores. Y lo propio ha ocurrido con La Escala. Sólo podemos mentar a Rafael Ramis, "Victor Catalá", y en la actualidad a Massanet, destacado pintor abstracto.

Torroella de Montgri y Estartit: Aquí hay tres pintores destacados: Gimeno, Mir y Mascort. Referente a hogaño, cabe mencionar al dibujante Juan Pericot y al acuarelista Juan Fuster.

Y al terminar las poblaciones enclavadas en el Sector Norte de la Costa Brava, damos fin a la primera parte de este resumen pictórico, que hoy pecaría de excesivamente extenso, para continuarlo en nuestro próximo número, cuyo artículo estará dedicado a los pintores y artistas que abarcan el Sector Sur de la Costa Brava, o sea, de Bagur a Blanes.

JAVIER DALFO



Una muestra gráfica de la "expo" de los 5 biombos de Lola Bech, celebrada recientemente en Barcelona, y de la cual ya nos ocupamos en nuestro último número, si bien ahora ofrecemos 2 de los biombos de la exposición. La pintora aparece acompañada de su hijo y de Mme. Hélène Duffo de París.

Meditaciones sobre el TURISMO

El viajar por un país o el vivir en él durante un periodo, más o menos largo, se ha convertido en un fenómeno, de gran complejidad socio-económica, hasta el punto que el turismo no puede ser ya un hecho considerado con ocasional displicencia y exige todo un montaje de estudios, asambleas y congresos, con un Ministerio incluso a él dedicado, para analizar los múltiples problemas que comporta, encauzarlos y resolverlos. Como dice Pemán —y la cita es larga, pero bien merece la pena— *“hemos de substituir la idea que podríamos llamar mineral del turismo: visita a monumentos, catedrales, museos, paisajes..., por otra antropológica y etnográfica en que ha de entenderse que, el turismo, sobre todo, lo que viene es a vernos a nosotros: lo que hacemos, lo que hablamos, lo que pensamos, lo que bailamos y cantamos. Por un turista que retrate la Catedral de Toledo, hay diez que retratan un niño que va mordisqueando pan y conduciendo un burro por una carretera”*. La misma propaganda oficial, con su famoso slogan: “España es diferente”, parece contribuir a ello, haciendo que todos los españoles seamos un poco de espectáculo.

¿Es esto bueno o no lo es? ¿Somos, en verdad, diferentes, o los diferentes son “ellos”?

Viene a mi memoria, a este propósito, un libro que leí hace años y que, con frecuencia, hojeo cada vez que la pléyade de turistas, procedentes de todos los países del mundo, nos invade, puntualmente de mayo a octubre, sedientos de sol, de precios baratos y de emociones fuertes. ¡Oh, el typical spanish! El libro se llama “Cosas de España. El país de lo imprevisto” y fue escrito, allá por el año 1846, por un —y no es casualidad—, viajero inglés, llamado Richard Ford. Antes y después de él han sido bastantes los escritores extranjeros que han escrito sobre nuestras cosas, para bien o para mal —generalmente para esto último—. Pero lo que parece evidente es que la mayoría de estos viajeros de antes y de los turistas de ahora, vienen más a ver-



nos a nosotros que a hacer ese turismo mineral o pétreo a que antes me he referido. La cosa viene de antiguo, desde las novelas picarescas a los romances de contrabandistas y toreros, que crearon esa España de pandetera que aún subsiste en bastante grado. Lo andaluz, lo flamenco, parece como si fuera lo único que interesara a los turistas extranjeros, como símbolo de nuestra personalidad y modo de ser. Y no sólo en la Costa del Sol, donde sería lógico, sino en nuestra misma Costa Brava y en otras muchas costas del dilatado y vario litoral español. Creo que no será necesario poner ejemplos ni citar nombres concretos de lugares, salvadas las excepciones, más bien escasas, que confirman este general panorama.

Y sin embargo es evidente que España se compone de varias regiones distintas, muchas de las cuales formaron reinos independientes en tiempos pasados, y, si bien es cierto que en lo político, forma una indisoluble unidad de destino en lo universal —según la bella expresión joseantoniana—, lo es también el que la lengua, las costumbres y el carácter local de sus habitantes, son tan varios como su clima y sus accidentes geográficos: las Castillas, las Asturias, Galicia, Vasconia, Aragón, Cataluña, Andalucía, Extremadura y Navarra —así como las provincias insulares—, tienen una personalidad, bien acusada, al igual que sus habitantes, sus costumbres y su folklore. En esa unidad sustancial en medio de su rica diversidad,

esta es una de las razones de la grandeza de España.

Pues bien, si esto es así y si el turismo es un medio de conocimiento extraordinario de las personas, cada región o comarca debe ofrecer al extranjero sus propias características de costumbres, folklore y tradiciones, sin que ello suponga una exclusión total de los de las demás regiones hermanas, pero cultivando cada una sus propias esencias, de forma que el turista aprecie esa variedad y la valore, como los españoles hemos aprendido, por fortuna, a hacerlo ya. No salgamos a recibirlos siempre con bailes andaluces, ni les preparemos, a troche y moche, juergas flamencas y festejos taurinos. Todo eso está bien en ciertas ocasiones y en determinados sitios. Pero si nos repetimos constantemente, confirmaremos la idea, que muchos de ellos traen ya prefabricada, de que lo típico en España son las gitanas, los toreros, el baile por soleares y el vino de Jerez.

Y no es eso, bien lo sabemos todos.

Este era el consejo que Richard Ford daba a sus compatriotas en el libro a que me refería antes: que el turista estudiara en cada provincia sus particularidades, características sociales y naturales y la idiosincrasia de cada región, para que se diera cuenta de que hay muchas Españas, todas ellas hermosas y atrayentes.

España es diferente, es cierto. Pues no la hagamos nosotros parecer siempre la misma.

MIGUEL PEREZ CAPELLA



NOTICIARIO

BREVE

1 Tuvo lugar la bendición y colocación de la primera piedra de la Capilla que se construirá en la importante urbanización: "Cala Salions". Fue bendecida por nuestro reverendo cura párroco, por delegación del señor Obispo de la Diócesis. Asistieron el señor Alcalde de la villa y comandante de Puesto de la Guardia Civil, Dirección de la Urbanización y selecta concurrencia. Se espera pueda ser inaugurada solemnemente y celebrar en ella el Santo Sacrificio la Vigilia de Pentecostés, a fin de poder prodigar desde entonces, los cuidados espirituales a los residentes y a cuantos allí acudan. La Capilla será puesta bajo la advocación de San León Magno, Papa y Doctor. Cabe destacar que es una de las primeras urbanizaciones de nuestra Costa Brava que contará con Capilla propia. Las líneas arquitectónicas de la misma, el marco de su emplazamiento y otros detalles darán elevado tono y calidad y merecido prestigio para quienes dirigen tan digna empresa, por el hecho de jerarquizar debidamente los valores espirituales en el llamado fenómeno turístico.

2 El concurso abierto entre la Banca nacional, para la adjudicación de las sucursales que figuraban en el III plan de expansión bancaria, parece que ya está dictaminado, habiéndose otorgado en nuestra provincia las autorizaciones siguientes: para Gerona (capital), el Banco Fomento de Gerona, de Santa Coloma de Farnés; para Salt, la Banca Vilella, de Reus; para Lloret de Mar, el Banco de Vitoria; para San Hilario Sacalm, el Banco Popular Español; para Playa de Aro (Castillo de Aro), el Banco de Madrid; para Bagur, el Banco Comercial Transatlántico; y para nuestra villa, el Banco Central. Los distintos Bancos, tendrán un plazo de seis meses, para la apertura de dichas sucursales.

3 En la Casa de Cultura de Gerona se celebró la Reunión Plenaria Provincial de Municipios Turísticos, hallándose catalogados como tales los de la Costa Brava, Gerona, Figueras, Alp, Puigcerdá, Camprodón, Das y Ribas de Freser. La misma fue para que quedasen redactadas las recomendaciones que la provincia elevará a los ministerios de Gobernación y de Información y Turismo, para su presentación en la Asamblea Nacional de Municipios Turísticos. He aquí el Temario de esta Asamblea Provincial: Tema 1.º — El fenómeno turístico como determinante del desarrollo económico-social de los municipios. (Blanes, Lloret,

y Tossa). Tema 2.º — Concurrencia del Estado y la provincia en el desarrollo turístico de los Municipios. Tema 3.º — Planificación de la política del Fomento del Turismo. Tema 4.º — Gestión urbanística con fines turísticos. Tema 5.º — Servicios básicos para el desarrollo de los municipios turísticos. Tema 6.º — Los problemas de saneamiento en las localidades turísticas. (San Fellu de Guixols, Playa de Aro y Palamós). Tema 7.º — Conversación y revalorización del Patrimonio Artístico Monumental de los municipios. Tema 8.º — Ornamentación y embellecimiento de las localidades turísticas. Tema 9.º — Posibilidades y limitaciones de montes públicos, ríos y embalses en el orden turístico. Tema 10.º — Problemas de la zona marítimo-terrestre en relación con el desenvolvimiento turístico. Tema 11.º — Análisis y revisión de los medios económicos de las Haciendas Locales de los Municipios turísticos. Tema 12.º — Propaganda e información turística de los Municipios.

4 En Palafrugell se reunió el jurado calificador del "VI Premi Sant Sebastià de la Guarda" para cuentos en lengua vernácula. Efectuado el recuento de votos para los 21 originales recibidos, salió premiado el que llevaba por título "La tornada", de nuestro apreciado colaborador don Jorge Elías, de Barcelona. Felicidades.

5 Juan Cariñena, del D. C. Mataró, fue el vencedor de la carrera ciclista "El Gran Premio La Selva-Costa Brava", que organizó el Club Ciclista Farnés. La prueba pasó por nuestra villa y el primer corredor que llegó aquí, completamente destacado, fue Fermín Andrés, quien se clasificó primero, al final de la carrera, en la puntuación general de metas volantes. Por equipos obtuvo el primer premio el Picadero-Damm.

6 Va a constituirse en fecha próxima la sociedad anónima Proydesa, cuyo objeto será la construcción y explotación del primer Puerto Deportivo y Club Náutico de la Costa Brava, en cala Giverola, con todas las instalaciones obligadas por el Congreso Internacional de Navegación de Estocolmo en 1955. Habiendo sido ya superados los trámites y permisos oficiales, y estando ejecutadas en su totalidad las obras de viabilidad e infraestructura del conjunto, su inauguración está prevista para julio de 1968. El grupo promotor de dicha empresa está encabezado por don Félix Ciriza Zarrandicoechea.

FELIX ROS, TOSSENSE ADOPTIVO

Perfil humano

Don Félix Ros de Cebrián, que nació en la ciudad de Barcelona durante la primera guerra europea —concretamente en la calle de Puertaferrisa y fue bautizado en la Basílica de Nuestra Señora de los Reyes, templo más conocido por Nuestra Señora del Pino—, es unánimemente considerado como cabal hombre de letras y de leyes, de dilatada historia docente y brillante relieve intelectual; persona de madura y segura experiencia, sagaz crítico de arte e inspirado poeta de expansión bilingüe, así como infatigable e impenitente viajero que conoce toda Europa, con la única excepción de cinco países, así como Asia Menor, buena parte del continente africano y el Nuevo Mundo.

La revelante figura social y ciudadana de Félix Ros, queda plenamente proyectada al observar que está en posesión de preciadas condecoraciones como la Cruz de Guerra, la Cruz Roja del Mérito Militar, la Medalla de Campaña, la Medalla de Sufrimientos por la Patria y la Encomienda de la Reina Isabel la Católica.

Entrañable dilección por Tossa

Respecto a su radicación en la villa, podemos decir que apareció por primera vez en el pueblo durante el verano de 1940, y, desde entonces, no ha dejado de acudir ningún estío, incluso ha sido miembro del Jurado de Calificación del ya famoso con-



curso para adjudicar el “Premio Internacional Tossa de Pintura Rápida”.

Siete años más tarde decidió afincarse comprando una pequeña casa entre las murallas de “Vila Vella”, a cuyo inmueble adjuntó un terreno posteriormente adquirido, resultado —tras muchas obras—, una vivienda agradable y encantadora, en la que permanece largas temporadas, bajo cuyo techo ha encontrado la debida calma y placidez que le ha permitido escribir mucho sobre la población —cara al Mediterráneo—, descollando, entre su labor literaria, un bello poema que este genial vate compuso durante las maravillosas y soleadas horas de la Semana Santa y de la Pascua de Resurrección de 1965. Incluso, en varios días de asueto, hogaño, en dicho remanso de paz ha permanecido terminando unos textos de Enseñanza.

Una de tantas pruebas de su insuperable cariño por Tossa fue la interesantísima conferencia que pronunció en el Salón de Exposiciones del Ayuntamiento, presentado por el señor Alcalde don Pedro Ansón, disertando sobre el sugestivo tema “*Poesía catalana para todo el mundo*”, peroración que versó desde el gran filósofo y polígrafo Raimundo Lulio hasta la actualidad, y, realmente, su docta plática fue la primicia de su siguiente libro “*Antología poética de Lengua Catalana*”, puesto en versos castellanos, que, luego, lanzó a la luz pública.

Ascendente trayectoria cultural

Don Félix Ros es licenciado en las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras y Catedrático de

Lengua Española y de Literatura a cuyas cátedras opusió poco después de terminada nuestra contienda, obteniendo la vacante del Instituto Femenino de Palma de Mallorca.

En virtud de un traslado por méritos fue designado en 1941, titular de la equivalente del Instituto "Verdaguer", de la Ciudad Condal, donde permaneció en activo, por espacio de siete años.

Desde 1946 era Decano del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados del Distrito Universitario de Barcelona, además de Jefe del Servicio Español del Profesorado de Enseñanza Media para Cataluña y Baleares.

El día 1.º de Mayo de 1948, se trasladó a Madrid —donde reside en la calle de Narváez—, y fue nombrado Inspector Central de Enseñanza Media, cargo en el que permaneció hasta 1955.

Ha profesado innumerables cursillos en Universidades y Ateos españoles, y durante los meses de julio y agosto de 1964, bajo el alto patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica, recorrió en misión intelectual, América del Centro y la Meridional; visitando las naciones de México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Venezuela, siendo aquí muy oportuno hacer hincapié que el profesor Félix Ros ha sido el primer español, residente en su Patria, a quien el Gobierno del país azteca invitó a profesar unas lecciones en la Universidad Federal de México, desde 1936, circunstancia excepcional que no pasó desapercibida por la prensa.

Nuestro insigne biografiado es fundador del Bachillerato Radiofónico y Televisado, y, en la actualidad, pertenece al Servicio de Información y de Publicaciones de la Delegación Nacional de Sindicatos, y a las Cámaras de Comercio y de Industria de la Capital de España.

Su erudición es tan extensa que ha dirigido, incluso, cuatro casas editoriales, como "Yunque", "Emporium", "Tartessos" origen de la actual "Planeta" y "Samarán"; así como también ha sido Director de Revistas Técnicas entre las que se cuentan. "Textil", "Siembra", "Comercio", "Comunicaciones y Transportes", "Industria" y "Hostería".

Es colaborador asiduo de publicaciones periódicas, asimismo de los diarios "ABC", de Madrid y "La Vanguardia Española", de Barcelona; en cuyas columnas —entre otros importantes temas—, se ha ocupado

mucho de Tossa, enalteciendo sus paisajes y haciendo el más cumplido panegirico de su histórica monumentalidad.

Copiosa y benemérita labor literaria

Escribe tan diestra y gallardamente que es considerado por doquier como un literato de reconocida prosapia en todo el territorio de soberanía nacional, conforme lo corrobora el hecho de haber obtenido múltiples galardones, como: El "Premio Francisco Franco de Periodismo" en 1939. El "Verdaguer", en 1944. "Cisneros", de 1949, también de periodismo. El "Diputación de Madrid", del mismo año. Dos Premios Especiales en los "Concursos Lope de Vega" para Teatro consecutivamente en 1952 y 1953. El "Premio Nacional de Teatro Infantil", en 1955. "Premio Ciudad de Barcelona, de Poesía Castellana", en 1963. Una Pensión de la "Fundación Juan March", para 1965, y el Premio Nacional de Literatura "Camino de Santiago", del propio año, por su libro "De la Estrella de Oriente a la Estrella del Norte", en cuya obra, asimismo, habla cumplidamente de Tossa.

Es autor de veinte y tres libros, entre los cuales figuran siete de versos: "Verde voz", 1934. "Nueve poemas de Valéry" y "Doce sonetos de la muerte". "Los bienes del mundo". "Sonetos y romances". "Elegía incompleta". "Dichos de amor". "A la Patria". "Poesías Completas".

Entre los libros de crónicas se cuentan: "Una lágrima sobre la Gaceta". "Un meridional en Rusia". "Preventoria D". "El paquebot de Noé".

Tiene publicados trece libros de ensayos, entre los cuales sobresalen: "Sesenta notas sobre literatura". "Don Francisco de Quevedo". "Campoamor". "La obra literaria de Santiago Rusiñol". "Neoclásicos y Románticos", que tanto elogiara don Eugenio d'Ors.

Nuestro biografiado fue empresario del matritense "Teatro Benavente", y, como dramaturgo ha estrenado muchas comedias —entre originales y adaptaciones—, conociéndose, entre sus obras más divulgadas: "Los alegres compadres del Viso". "Las Maletas del Más Allá". "Tres fantasmas". "Nuestro amor termina el día 30". "En la selva". "Historias del abuelo", y como adaptaciones: "Wu-Li-Chang", (Vernon y Owen). "Me casé con un ángel", (Vaszary). "La salvaje". "El armiño", (ambas de Anouilh). "Llama un inspector", (Priestley). "Papeles pintados", (Verneuil). "Las mujeres nos asustan", (Létra). "La señal del fuego", (Fabbri), en colaboración con don José María Pemán. "Zoo", (Vercors). "Pleito de familia". "Recién llegada". "Dobles parejas". "Sólo un disparo".

Indiscutiblemente, una de sus principales producciones es la publicada por encargo de la "Editora Nacional", de Madrid, bajo el título de "Antología General de la Prensa Catalana puesta en versos castellanos", en 1965, libro que escribió con el ferviente deseo de ofrecer a los lectores no catalanes lo más representativo de nuestra poesía; altruista y plausible iniciativa que partió como consecuencia de un viaje de índole cultural que realizó por las naciones hispano-americanas, donde advirtió hasta que punto —incluso entre las castas más cultas—, se ignoraba a los poetas catalanes. De regreso expuso el propósito de llevar adelante tan generosa empresa de instrucción, proyecto que fue acogido con el más singular interés por la Dirección General de Información, organismo que estimuló —desde el primer momento—, a nuestro preclaro poeta y gran escritor.

Se remató semejante empeño y se editó tan magna obra abarcando toda la poesía vernácula, desde Ramón Llull hasta una señorita de veintinueve años llamada Coloma Lleal; o sean trescientos treinta y tres poemas contenidos en medio millar de



páginas, entre cuyas composiciones consta un canto entero de "La Atlántida", de Mossén Jacinto Verdaguer.

En suma: la obra constituye un tan completo como importante repertorio antológico de poesía catalana seleccionada y traducida al castellano, libro considerado como de plurales excelencias, vertido por un nativo, conocedor profundo de la lírica por él traducida, que domina a la perfección ambos idiomas, libro —apostillamos—, "dirigido a doscientos setenta millones de personas que, hoy, hablan el castellano en el mundo", con cuya obra el autor abriga el noble fin de difundir nuestra poesía vernácula —antigua y moderna—, más allá de aquella área lingüística que le es propia, conforme Félix Ros proclamó en la conferencia que dio el día 17 de diciembre de 1965, en el "Ateneo Barcelonés", acto que fue presidido por don Carlos Robles Piquer, Director General de Información.

Acerca tan incomparable libro del cual infinidad de ejemplares han sido remitidos por el Instituto de Cultura Hispánica a los países de América, donde han sido acogidos con singular agrado —si cabe por muchos españoles residentes en aquellas latitudes—, el notable tratadista don Angel Marsá emitió, magistralmente, el siguiente juicio crítico:

"...Antología cabal e indispensable, que viene a desvanecer una zona de sombra que se proyectaba sobre el vasto y luminoso conjunto de las literaturas peninsulares. La poesía catalana, desde la Edad Media —formación de las lenguas de raíz latina—, hasta el momento actual, ofrece las características de una acusada y vigorosa personalidad, que, con Ramón Llull, Ausias March y Verdaguer alcanza un rango universalmente reconocido".

Se glosó en el "Ateneo de Madrid" ante el más selecto auditorio del mundo de las letras, el anteriormente descrito libro de Félix Ros, acto que fue presidido por don Gerardo de Diego, a quien acompañaban en el estrado los también catedráticos don Joaquín de Entrambasaguas, don Rafael Morales y don Angel Valbuena y el escritor don Tomás Borrás, pudiendo afirmarse —con toda precisión y exactitud—, que la crítica de dicha antología fue una constante sucesión de encendidos éxitos.

JOAQUIN CIURO



TOSSA Y EL TIEMPO

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

Si por industria se entiende un local cerrado en que se mueven pocas o muchas maquinarias, claro está que en Tossa no la hay. Pero si volvemos a la vieja etimología, a la semántica tan olvidada por este mundo de ahora que no sólo pretende enseñar a vivir, sino a escribir y hablar tan mal como sea posible, descubriremos contextos nuevos en la tal palabreja y bastante sugeridores. Porque industria viene de "struere", anticuado verbo latino que significa reunir y construir, de donde también se derivan el destruir y el obstruir, así como estruma, que significa, simplemente, escrófula. Términos son estos bastante desagradables y dignos de ser abandonados a su propia suerte.

Ahora bien; aun cuando sólo fuera por aquello del construir y del reunir, admitiremos que en Tossa hay industria y no de las peores. No todo ha de ser humo y ruidos en la viña del Señor. También las ilusiones pueden venderse y con ellas, el aire apacible, el aroma de los pinos, el sol mediterráneo y tantas otras cosas de las que ya se habló y escribió, quizá en demasía. Porque la geopolítica cuenta. Es, sin duda, una de las circunstancias determinativas de cualquiera actividad, como saben muy bien los habitantes del desierto de Gobi o de Sahara, lugares en los cuales, por culpa de los detergentes, ya no tienen ni el recurso de exportar arena para fregar cacharros.

Entonces, admitamos que en Tossa hay una industria y que sus habitantes son seres industriosos. De año en año se preparan y aleccionan. Progresan. Mejoran en cualquier aspecto y andan siempre a la caza de sugerencias y progresos en este difícil arte del seducir y ofrecer, del señorear, en una palabra, porque no se llega a la hostelería de calidades, a la cocina substancial, sin un concepto "senyorivol" del saber agasajar y recibir. Naturalmente, y lo decimos para evitar suspicacias, que en ello encuentran los tossenses manera bastante lógica de ganarse la vida, pero quien trabaje para ganarse la muerte que levante el dedo. Ya va siendo, digámoslo sin rodeos, mucha música, este rumor difuso e inaceptable, según el cual, en los países favorecidos por el clima y la situación no hay más sino dedicarse a atar perros con longaniza. Hay muchas gentes por aquí que se acuestan a las cinco de la mañana o que no se acuestan en toda la noche.

F. GARRIDO PALLARDO

Solemne inaugura- ción del Aero- puerto Gerona Costa Brava



Vista de la pérgola frente al aparcamiento de aviones. Al fondo la Torre de Control.





Llega el señor Ministro.

El señor Ministro y autoridades visitando las instalaciones.

Coincidiendo con la fecha histórica del 1.º de abril, aniversario de la paz de España, tuvo efecto la inauguración oficial del aeropuerto Gerona-Costa Brava, bajo la presidencia del ministro del Aire, teniente general don José Lacalle Larraga.

Con tal motivo, en una espléndida jornada primaveral suavizada por una ligera tramontana, Gerona vibró de júbilo y los gerundenses se sumaron en masa al acontecimiento, patentizando el más auténtico reconocimiento y satisfacción por la realidad del nuevo aeropuerto, justa aspiración de la provincia, que así ha visto cristalizado uno de sus más firmes anhelos.

Puede calcularse que más de 12.000 personas se congregaron por la tarde en el aeropuerto Gerona-Costa Brava a tal objeto, y durante el desarrollo de los distintos actos tuvieron la oportunidad de manifestar el agradecimiento y homenaje popular por la extraordinaria realización, contribuyendo con su presencia al mayor realce del trascendental acontecimiento.

A la hora señalada, el aeropuerto presentaba un aspecto magnífico, bellamente exornado. Estaban presentes ya diversas personalidades y estacionadas las distintas unidades aéreas, en número de 30, que habían llegado para participar en los actos inaugurales. Entre estas unidades figuraban varios reactores procedentes de la base militar de Zaragoza, así como avionetas de diversos aeroclubs de España, e incluso de Perpignan, además de un avión de Iberia, que fue el primero comercial y de pasaje que tomó tierra en el nuevo aeropuerto, con viajeros invitados de Barcelona.

También se hallaba formada una batería de honor del regimiento de Artillería número 22, con bandera, banda y música. A las 16'15 horas llegó en un avión "Convair" de la Subsecretaría de Aviación Civil, pilotado por el comandante Lizarraga, el ministro del Aire, teniente general don José Lacalle Larraga, al que acompañaban su esposa, doña María Solsa de Lacalle; subsecretario de Aviación Civil, general don Javier Laviña; director general de Navegación Aérea, general Guerrero; subdirector general de Infraestructura del Ministerio, coronel Pedraza; ayudantes del ministro y del subsecretario y otras personalidades aeronáuticas.

El ministro del Aire fue recibido y saludado por el capitán general de la Región, primeras autoridades provinciales y locales y alto personal del aeropuerto. Acto seguido fue interpretado el himno nacional. Desfiló después la mencionada batería.

Fue izada a continuación la bandera nacional en el mástil contiguo a la estación terminal, al pie del cual figuraba sobre piedra la siguiente inscripción: **"El gobernador civil y jefe provincial del Movimiento rinde, en nombre de la provincia, homenaje de gratitud al ministro del Aire y a los organismos y corporaciones, particulares y personal que con su aportación y trabajo hicieron realidad la construcción de este aeropuerto Gerona-Costa Brava. 1.º de abril de 1967"**.

Después el ministro y autoridades pasaron al interior de la estación terminal, bellamente decorada con motivos alegóricos a Gerona y a la Aviación, en cuyo vestíbulo tuvo lugar el acto oficial de la inauguración.

Ocuparon la presidencia, acompañando al ministro del Aire, el capitán general de la IV Región Militar, duque de la Victoria; subsecretario de Aviación Civil, general Laviña; jefe de la Región Aérea Pirenaica, teniente general don Eduardo Prado; gobernador civil, señor Hellín Sol; gobernador militar, general Artero Soteras; obispo de la Diócesis, doctor Jubany; presidente de la Diputación, señor de Llobet; subsecretario de Gobernación; director general de Navegación Aérea; alcaldes de Viloví de Oñar y de Gerona. Entre otras personalidades, se hallaban también presentes el general jefe de la Segunda Zona de la Guardia Civil, don Buenaventura Cano; jefe de Estado Mayor de la Región Pirenaica, don Joaquín de Puig; subdirector general de Promoción del Turismo, don Jaime Segarra; jefe del aeropuerto de Barcelona, señor Escudé; jefe del aeropuerto gerundense comandante Ramos; ingeniero aeronáutico, señor Pellejero, y el ingeniero jefe de las obras del aeropuerto de Gerona.

Figuraban también las esposas de diversas autoridades, así como don Narciso de Carreras, directores de periódicos barceloneses, las corporaciones provincial y municipal de Gerona, los alcaldes de varias poblaciones de la Costa Brava y de la provincia y otras representaciones e invitados, muchos de ellos de compañías aéreas, de aeroclubs y de empresas vinculadas con el turismo.

La inauguración comenzó con unas palabras de salutación del alcalde de Viloví, al que siguió en el uso de la palabra el alcalde de Gerona, señor Bonet Cuffí, quien hizo entrega al mi-



Vista aérea de la Estación Terminal.

nistro de una artística placa de plata como prueba de agradecimiento de la ciudad por la realización del aeropuerto. Habló después el presidente de la Diputación, señor de Llobet, y a continuación el secretario de la Corporación dio lectura al acuerdo de la misma concediendo al ministro del Aire la Medalla de Oro de la provincia, la tercera que se concede, como testimonio de reconocimiento por las obras del aeropuerto, que viene a colmar una de las más anheladas aspiraciones de la provincia.

El presidente de la Diputación hizo patentes los sentimientos de gratitud y de adhesión al Gobierno que albergaban la Corporación y el pueblo gerundense, afirmando que la realización del aeropuerto de Gerona era una obra de España y que en esta obra se puede apreciar uno de los grandes logros de la prosperidad de la nación.

Agradeció el presidente de la Diputación los esfuerzos y colaboraciones que hicieron posible tal realidad, y terminó haciendo la imposición de la Medalla de Oro de la provincia al ministro.

Pronunció después un parlamento el gobernador civil, señor Hellín Sol, quien glosó el hecho de que el aeropuerto se inauguraba precisamente en una fecha de gran significación, añadiendo que este aerodromo acercará más Gerona y España a Europa. Ter-

minó también con frases de gratitud por la obra llevada a cabo y expresó su adhesión al ministro con el ruego de que la elevase también en nombre de Gerona al Jefe del Estado y al Gobierno.

Cerró los parlamentos el ministro del Aire, teniente general Lacalle, quien glosó los 28 años de paz española que han llevado el mejoramiento y progreso a todas las tierras de España.

Este aeropuerto de Gerona-Costa Brava, añadió el ministro, aspiración de la provincia y del Gobierno, era un anhelo y un deseo que si hace dos años estaba todavía en proyecto, afortunadamente ha cristalizado en magnífica realidad.

Agradeció el ministro la deferencia recibida que, más que por mérito personal y el haber cumplido una obligación en el cargo debía atribuirse a una colectividad y a la atenta dedicación del Gobierno, y manifestó que haría presente al Jefe del Estado la adhesión de Gerona y de sus autoridades.

Terminó el ministro con estas palabras: **"Tengo la seguridad de que los proyectos y los planes a que obedece la ejecución del aeropuerto han de traer prosperidad a la provincia. Seguramente, tal vez pronto, este aeropuerto, tal como está concebido y realizado, no sea bastante para el tráfico que**

en él se realice, y que en los próximos planes de desarrollo haya de realizar una obra que haga posible el aumento de la capacidad de tráfico. Así lo espero y así deseo que ocurra para bien de esta provincia y de España. Pero aún en esta etapa primera del aeropuerto ya en servicio, quedan pendientes todavía algunos detalles que ultimar para que en este mismo verano tengamos la seguridad de que pueda quedar abierto al servicio en todas las condiciones de día y de noche".

A continuación del parlamento del teniente general Lacalle, el obispo de la Diócesis, doctor Jubany, revestido de pontifical y acompañado del vicario general y de varios canónigos, procedió a la bendición de las instalaciones.

Tuvieron lugar después unos ejercicios aéreos de exhibición realizados por varias unidades presentes. La operación se realizó bajo el mando del teniente general, don Eduardo Prado, y actuó de coordinador el teniente coronel don Fernando Muñoz. Dichos ejercicios consistieron en vuelos demostrativos a baja altura, con los aviones en diversos tipos de formación. Intervinieron aparatos C-6 Texan, E-14 Acsa y C-5 Sabre y las operaciones presenciadas por el ministro, autoridades y el numeroso público congregado causaron viva impresión.

JOSE VILA

La clave de bóveda con su hermosa figura de San Vicente reclama unas obras de consolidación.

La vida de un pueblo gira en torno a su templo cuando se trata de una comunidad cristiana. No sabemos si en Tossa existió en su antigüedad algún grupo de distinta religión, ignoramos si en la Edad Media se hallaba establecido en el pueblo un barrio judío, como los había en Besalú y Gerona de aljamas famosísimas, es probable, pero no se poseen más que hipotéticas referencias.

En cambio tenemos bastantes datos de la que fue durante casi seis siglos su iglesia parroquial, la "Esglesia Vella" como la denominamos todos los tossenses.

En ella se bautizaron muchas generaciones, celebraron miles de misas, bendicieron muchas bodas, se instituyó el voto del pueblo a San Sebastián. Con la liturgia de cada época se celebraron hermosas ceremonias y sencillas plegarias.

La primera noticia que tenemos de la iglesia dedicada a San Vicente nos viene del documento de cesión del alodio de Tossa, por el conde de Barcelo-



LA "ESGLÉSIA VELLA"

na Miró, a la Abadía de Santa María de Ripoll, en el año 966. En dicho documento, nombra primero la iglesia dedicada a San Leoncio y a continuación la de San Vicente.

De la primera no sabemos casi nada, datos muy vagos la colocan en dispares situaciones. Opinión personal de algunos amigos y el que suscribe es de que fuera la primitiva iglesia del poblado de Vilademont y de la cual, recientemente creemos haber encontrado el emplazamiento. De la segunda conocemos el lugar exacto; en el promontorio de Tossa, un poco más baja que el castillo se encontraba situada la primitiva iglesia.

Señor de Tossa, el Abad de Ripoll Raimundo de Berga, en el año 1186, ya que duraron casi un siglo los pleitos con dicho cenobio y la casa condal de Barcelona, discutiendo su pertenencia, hace una refundación de la iglesia de San Vicente y se edifica sobre la antigua. Probablemente destruida por un incendio durante el reinado de Pedro el Gran-



Bellas piedras esculpidas adornaban los arcos de crucería de su fábrica.

de, se reedifica la que hoy podemos contemplar en ruinas, esta construcción es probable que se terminara en el siglo XIV.

Tal vez la única parte que queda de la primitiva iglesia, sea lo que actualmente conocemos como la sacristía; la forma de bóveda de cañón, nos indica la factura románica, mientras que en el templo, sus arcos de crucería son más recientes. Se emplean al construirlo hermosas piedras sillares que revisten su exterior exceptuando el ábside. En el interior, sus claves de bóvedas, sus capiteles e impostas son bellamente labrados. La fantasía de los escultores del gótico, nos legan además del bellissimo San Vicente de la bóveda (según la documentada opinión del doctor Ainaud, esta escultura se relaciona en su estilo con el arte de Pere Oller, escultor que trabajó en Gerona y Ripoll a principios del siglo XV), cuatro capiteles de la capilla de los Evangelistas. En el lugar de origen sólo queda el capitel dedicado a San Juan; guardados por vecinos de Tossa, se conservan los de San Mateo y San Marcos, el de San Lucas se ha perdido. Existen además, unas cabezas de ángeles corroídas por la incuria y el paso de los años, en una de las capillas del este, se pueden admirar unas bonitas ménsulas y parte de un arco con adornos florales y de hojas de acanto.

¿Cómo sería la fachada? Desgraciadamente, no queda de ella el menor vestigio.

En el año 1224 se da a la iglesia el rango de parroquial, nombrándose un párroco, el cual ostenta

también el título de Vicario del Abad de Ripoll y el de notario de la villa. Seguramente antes de esta fecha el pueblo había sido atendido por monjes procedentes de Ripoll.

Se contrata la fundición de dos campanas en 1624, que son bendecidas y colocadas en su campanario de espadaña, en el año 1624. En 1712 se bendice una tercera campana de tamaño más reducido que se llama Antonia.

La iglesia parroquial antigua poseía hermosas joyas, algunas se conservan, como son: la custodia de plata, dos cruces procesionales y el relicario de la Santa Cruz, todas ellas de estilo gótico; nos demuestran que a través del tiempo atesoró objetos bellos y valiosos.

Una de las grandes ceremonias que se celebraron en la "Esglesia Vella", fue el entierro del que durante 33 años llevó el título de Cura Párroco de Tossa, el reverendo Jaume Mascord Sans, natural del pueblo, nacido en 1644, fue nombrado Rector de esta villa a la edad de 29 años, ganándose por su vida ejemplar el cariño de todos sus convecinos. Le gustaba mucho escribir y en distintos libros del Archivo Parroquial, nos ha dejado sus impresiones y constancia de diversos sucesos acaecidos durante su rectorado. Las personas importantes eran sepultadas en el interior del templo, y el cuerpo del reverendo Mascord lo fue, el día 19 de Julio de 1706, en esta ceremonia asistieron el Cura Párroco y tres sacerdotes de Lloret de Mar; dos beneficiados de Santa María de Blanes; el Cura Párroco de Romañá, otro presbítero de Cassá de la Selva, un monje carmelita, otro sacerdote de San Feliu de Guíxols y cuatro de Tossa.

Cobijado por el ábside de la iglesia, suspendido entre azules, había el pequeño cementerio del pueblo. Es curioso anotar que en su recinto se celebraban las reuniones de distintas cofradías religiosas, fundadas desde tiempos antiquísimos en el templo parroquial.

El 29 de noviembre de 1776 fue un día triste para la "Esglesia Vella", seguro que sus viejas piedras, los difuntos que descansaban bajo sus bóvedas y los que reposaban en el cementerio mariner del exterior, se estremecieron de pena al descender la procesión, solemne y policroma, que trasladaba el Santísimo Sacramento al nuevo templo que había sido bendecido por la mañana. En aquella tarde otoñal, bajo el sol dorado de poniente, sus viejos muros debían brillar con un postrer resplandor agónico. ¡Ya nunca más cobijaría a los tossenses para bendecirlos o llorarlos! El pueblo que se había extendido por el llano, en una de sus etapas más prósperas, había querido construir un templo



El capitel de San Juan, en la capilla de los Evangelistas.



Suspendida entre el mar y el cielo la "Esglesia Vella".

grande al gusto de la época, en el que pudieran caer todos y abandonaba el antiguo. ¡Ya no tendrían que subir a él, bajo el calor tórrido de verano, ni el frío implacable de invierno! ¡Ya no escucharían el mar y el viento como música de fondo a sus rezos! Seguidamente, la iglesia se despojó de altares e imágenes, de ropas y joyas, todo fue trasladado al nuevo templo.

Alguna de sus imágenes llegó hasta nuestros días. Actualmente, la única que se conserva es la de San Sebastián, que se pasea en las procesiones del día de la partida y el de regreso del "Pelegrí". Algunas de ellas fueron mutiladas de sus ropajes policromos, para vestir las de sedas y rasos recargados de abalorios, y adornos como se usaba en el siglo XVIII, ejemplo de ello fue la imagen de la Mare de Déu de l'Antiga, o Mare de Déu d'Agost, instalada en un altar a ella dedicado, en la iglesia parroquial y desgraciadamente destruida en 1936.

En el año 1832 el edificio de la "Esglesia Vella" se mantenía en buen estado de conservación.

En 1833, estalló en España la primera guerra carlista, es de suponer que la alarma cundió en todo el pueblo. Las incursiones de partidas de guerrilleros, dedicados muchas veces al pillaje, infundieron el miedo entre sus habitantes, que en acuerdo adoptado por el Ayuntamiento, decidieron derruir la iglesia para obtener piedra, con la cual fortifi-

car las calles, construyendo una especie de parapetos que de nada servían, además dado el permiso, los hermosos sillares lisos y esculpidos acuciaron la codicia de muchos tossenses, allá tenían una cantera a su disposición, en poco tiempo el edificio quedó desnudo de su revestimiento digno, sin los nervios pétreos que las sostenían, las hermosas arcadas góticas se desmoronaron, acabando así la existencia de la "Esglesia Vella", llegando hasta nuestros días, únicamente las ruinas de serena majestad que rememoran épocas pretéritas.

Algunas claves de bóveda y piedras esculpidas que por su volumen desigual no se adaptaban a otras construcciones, fueron abandonadas en informe montón en su lugar de origen, siendo después despeñadas al mar por unos inconscientes mozos del pueblo, culminando así la dispersión.

El Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, nuestro actual Ayuntamiento, el Patronato de "Vila Vella" y algunas personas amantes de nuestro pueblo, están emprendiendo un plan de embellecimiento del recinto amurallado; es de suponer que la "Esglesia Vella", tal como por su solera y tradición le corresponde, también será consolidada en sus ruinas así como adecentada y embellecida ya que es casi imposible su reconstrucción.

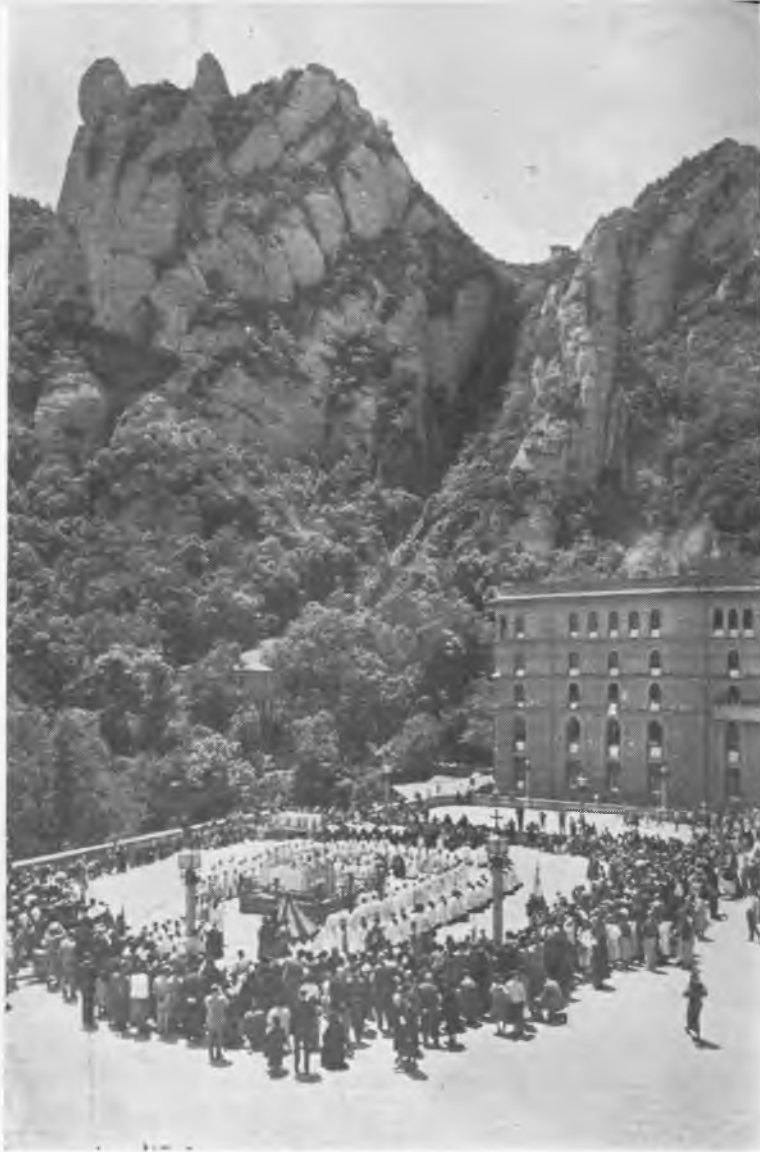
VICENÇ ESTEBAN DARNER

Montserrat y la poesía

Hay cosas del espíritu que nos pertenezcan sin más ni más o a las que nos vemos ligados sin otra razón que la del puro amor. Así es como uno lleva a Montserrat en el alma. Nacido a muchas leguas de sus picachos, en la ancha y alta Castilla, la primera vez que los contemplé me senti como invadido de su grandeza estática, ante el pétreo cataclismo de aquellas cumbres peladas, auténtica sierra de dientes gigantes donde lo geológico de tantos profundos milenios parece vencer a cualquier aportación artística y humana. De ahí su radical universalidad. Lo curioso es cómo se concilia esta universalidad con el misterioso intimismo que a la vez el Montserrat suscita. Acaso porque todo su ámbito se convierte en poesía. Y ya con la poesía estamos al borde de la plegaria, en contacto con un mundo espiritual que emerge, como un río, del corazón. La interpretación, pues, de Montserrat ha de ser esencialmente poética, con una transcendencia donde las palabras sean simplemente los tramos de una escala para elevarse hasta el inefable secreto que encierra el Montserrat con su Virgen. Y la Virgen, habitadora de aquellos riscos, explica el sentido taumatúrgico del monte catalán por excelencia.

Hay, pues, dos motivos, el geológico y el religioso, para que aquel santo lugar quede automáticamente transformado en vergel de poesía, de donde brote la leyenda para perfumar la historia, para esperaranzar la vida que allí busque consuelo y amor. Y digo esperaranzar la vida, porque desde aquellos fabulosos galayos montserratinos se divisa todo a los pies, lo trivial y lo cotidiano, lo transeúnte y efímero, y se abre una sed de más allá de más arriba, donde la espera es esperanza de una vida más lúcida y plena, más transparente y luminosa en la cercanía de las estrellas. ¿No lo entendieron así los primitivos ermitaños? ¿No es así como hemos de ver la tremenda y a la postre santa leyenda de Fray Garín? En la cercanía sí, de las estrellas, y sobre todo, en la cercanía de la Virgen medieval, dispensadora de milagros en cuanto la fe anhelante se lo pida, en cuanto el hombre tergiarse o incumpla la perenne ley de Dios.

Toda Europa, la que en aquellos siglos peregrinaba sin cesar el camino de Santiago hasta el finisterre español, iba encendiendo velas a la Virgen en los innumerables santuarios de su culto. En



Procesión por las plazas del Santuario.

Castilla estaba Berceo, Gonzalo de Berceo, con los más bellos milagros de Nuestra Señora en la flor de su verso balbuciente. He aquí entonces cómo Montserrat iba ascendiendo, no a santuario, sino a inmensa, pétreo catedral virgínea, en el corazón de una Cataluña gentil y laboriosa que también empezaba a andar con Aragón los pasos terrestres y marítimos de sus quehaceres medievales, y que a veces sonaban a epinicios de almogávares mediterráneos.

Todo lo demás lo hará la Virgen, la Madona Santa María de Montserrat entre sus monjes benedictinos, desde el famoso abad Oliva, fundador del cenobio, hasta el otro insigne abad Garriga, que levanta el templo y alienta el esplendor del culto con un sentido renacentista, en los albores de la gran época, a fin de que Montserrat se incorpore a la intelectualidad del mundo, como afirma Farinelli; es decir, a una universalidad efectiva que hace de la sagrada montaña centro de peregrinaciones y devoción.

Es la época en que Montserrat, unida ya España bajo el cetro de los Reyes Católicos, se convierte en foco peninsular de indulgencias y votos, como Compostela y como Guadalupe, la Virgen de los conquistadores del Nuevo Mundo. Así, Cristóbal Colón en su segundo viaje bautiza a una de las pequeñas Antillas con el nombre de Montserrat. El Emperador Carlos I asciende hasta sus riscos; fray

Antonio Brenach, sabio humanista del monasterio, escribe su poema latino "Saxia", en tres cantos de bien escandidos exámetros. Y antes de finalizar el gran siglo XVI aparece en verso castellano el "Monserrate", del capitán valenciano Cristóbal de Virués. Ni Cervantes en su "Persiles", ni Lope en "El peregrino en su patria", dejan de explayar en sus geniales plumas la realidad y la fantasía sobre la santa montaña catalana.

¿Estuvo alguna vez Lope de Vega en Montserrat? Al Fénix bastábale, ya se sabe, su fantasía portentosa para ir creando, sin apoyo inmediato de la realidad, las situaciones más dispares de parajes y caracteres. La fama, por otra parte, del Monte santo era en su tiempo sobradamente conocida por todos los ámbitos de España. Las visitas de reyes y príncipes, los relatos de romeros y cautivos que acudían a ofrecer a la Virgen sus antiguas cadenas, la ascensión de Ignacio de Loyola, que allá subió con todas sus armas de caballero y bajó vestido de sayal, habían popularizado ya en el siglo XVI la Virgen de Montserrat.

Dejando a un lado la literatura vernácula con la juglaría trashumante de los trovadores, las crónicas de Desclot y las noticias de otros muchos, ya en el siglo XIV el Canciller de Castilla don Pedro López de Ayala, historiador y poeta, dice en una estrofa.

"Ir prometo a Montserrat - y allí fazer mi oración"

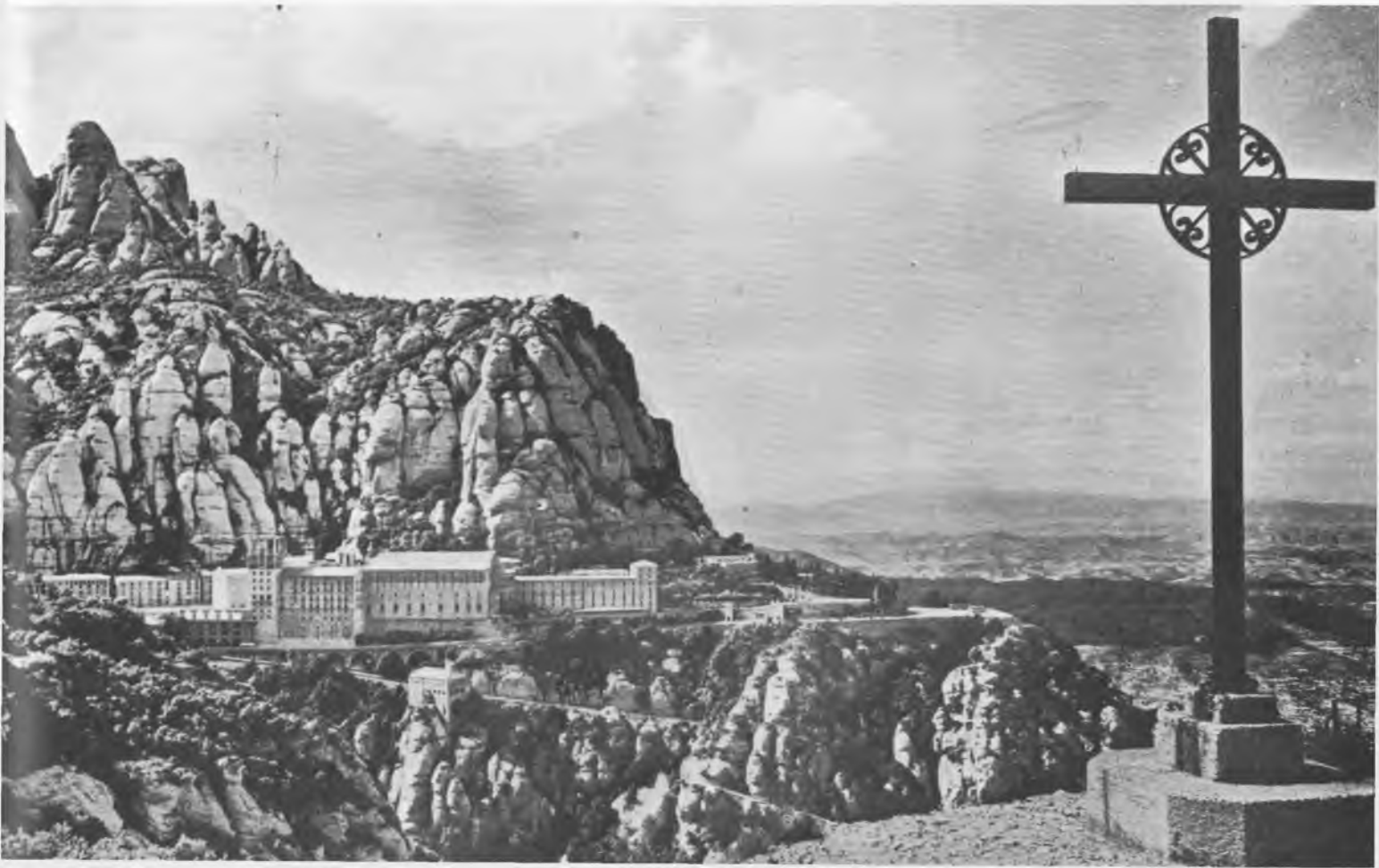
Y antes que él, en el XIII, el Rey don Alfonso el Sabio, había dedicado una de sus "Cántigas" a la Virgen Catalana. Estos y otros testimonios que pu-

dieran alegarse habían hecho de Montserrat un foco predilecto de peregrinaciones. Y la leyenda de Garín, de tan recios claroscuros, tan medieval en sus episodios y en la intervención milagrosa de María, burbujearía aquí y allí por ventas y caminos, por atrios y plazas en emocionada gesta popular. El verso culto llegaría después en los hexámetros latinos del catalán fray Antonio Brenach, ya citado, con su poema "Saxia", que escribiera en el monasterio de San Benito de Valladolid, añorando su lejano cenobio montserratino. Y en las octavas reales de "El Montserrat" de Virués, a su vuelta de Lepanto, donde se narra en toda su extensión la leyenda de Garín.

No tomó acaso Lope tan emotivo asunto para ninguna de sus casi dos mil comedias, pero ávido siempre su genio de cantar las glorias españolas, no se fue sin pagar su tributo a Montserrat. El Fénix escribió también en prosa y así surgió "El peregrino en su patria", variadísima novela de amorosas aventuras, con numerosos amadores y el héroe-peregrino Pánfilo de Luján, subconsciente retrato, sin duda, del propio Lope, encendido a lo largo de su vida en un íntimo y a la vez cósmico amor humano (Pan-filos, "amante de todo").

Del amor de Cervantes a Cataluña y en particular a Barcelona, quedan inequívocas huellas en el Quijote; al alcance están de todo el mundo en el libro inmortal. Lope también da claras pruebas de lo mismo en su hoy no frecuentado libro "El peregrino en su patria". Es curioso observar que allí donde acaban las aventuras de Don Qui-

El Monasterio desde San Miguel.



jote, en la playa de Barcelona, allí mismo inicie las suyas el héroe de Lope. La novela —dividida en cinco libros y esmaltada toda ella de versos y aún de cuatro autos sacramentales— comienza con estas palabras: “*Salía, sobre las blancas arenas de la famosa playa de Barcelona...*” “El Peregrino”, que viene de Italia, es recojido náufrago exámine a la orilla; y acto seguido se le complica en nuevos azares la vida, hasta que da con sus huesos en la “*famosa ciudad, que con maravillosa grandeza se opone a Italia, detiene a Francia y espanta al Africa*”. Y más adelante, añade: “*El Peregrino entró en la insigne Barcelona; en ver sus grandezas, hermosas calles y fuertes muros se detuvo dos días*”. Y luego de las no buscadas peripecias que le ocurren y de ver representado en una plaza un auto sacramental (“El viaje del alma”, el primero escrito por Lope), el Peregrino, con su sayal y su bordón, toma rumbo al Monte santo.

Por el camino se encuentra con otros dos mancebos, “*blancos y rubios*”, del mismo hábito, flamenco el uno y alemán el otro, con los que sube platicando de la fe y de la gran defensa y poder de España contra Lutero. Lope va describiendo el paisaje agreste de la Montaña, “*que engasta el cielo, pues tiene a sus dichosos pies la imagen de la Virgen, y está tan alta que parece que toca en el trono de su Original Divino*”.

Y así van llegando “*al famoso templo, puesto a la falda de la asperísima Montaña, y a quien una inmensa peña cubre y amenaza total ruina, si no pareciese tenerse en sí misma...*” y prosigue: “*Hicieron oración a la Preciosa Imagen, con muchas lágrimas, y después de haber visto y advertido todas las cosas de aquel Monasterio dignas de consideración*”, y que el autor describe antes, “*concertaron entre sí hacer cada uno una epigrama latina a la Santísima Señora de aquel lugar y dándolas a juzgar al Prior, premiar al que señalase de una imagen de plata*”.

Lope entonces supone traducir en metro castellano los dísticos latinos y nos da a continuación tres magníficos sonetos: del alemán, del flamenco y del Peregrino español. Los tres bizarramente barrocos, como tres cuerpos de un retablo de oro, con alegorías bíblicas y de la naturaleza aplicadas a los

emblemas de María y de la Montaña que habita. Pero el mejor de los tres —el que yo premiaría en el certamen con la “imagen de plata”—, es, sin duda, el del Peregrino español, que dice así:

*“Serrana celestial de esta Montaña
por quien el sol, que tus peñascos dora,
sale más presto a ver la blanca Aurora,
que a la Noche venció, que el Mundo engaña.*

*A quien aquel Pastor Santo acompaña,
que en el cayado de su Cruz adora
cuanto ganado en estas sierras mora,
y con la marca de su sangre baña.*

*¿Cómo tenéis, si os llama Electro, y Rosa
el Esposo, a quien dais tiernos abrazos,
color morena, aunque de gracia llena?*

*Pero aunque sois Morena, sois Hermosa,
¿y qué mucho, si a Dios tenéis en brazos,
que dándoos tanto el Sol estéis Morena?”.*

¿Estuvo alguna vez Lope en Montserrat? ¿Hizo alguna escapada a Barcelona durante su largo y alegre destierro moceril en Valencia? Lope navegó por el Atlántico, tal como Cervantes por el Mediterráneo. En “El Peregrino” alude a la llegada a Barcelona de doña Margarita de Austria para casar con Felipe III. ¿Estuvo entonces allí? Estuviera o no, conste sólo que con los tres sonetos montserratinos, el inmenso Lope entra de lleno en la gran antología de poetas que al través de los siglos, ya en catalán, ya en castellano, cantaron las grandezas de la dulcísima Moreneta de Montserrat.

Desde aquel Siglo de Oro hasta hoy, la poesía de España se rindió siempre a los pies de la Señora. Así las arpas maravillosas de Verdaguer y Maragall, al frente de todos los poetas catalanes. Entre los cuales José María de Sagarra ha escrito el soberano “Poema de Montserrat”, dieciséis mil versos, el más extenso poema escrito en catalán, como también Octavio Saltor, Miguel Saperas, Juan Arús, Miguel Melendres y tantos más... “*La Virgen —dice bellamente el gran hispanista italiano Farinelli— vigila como silenciosa centinela de la historia de Cataluña y de España que junto a su altar se desarrolla*”. La historia, sí, pero también la poesía. ¡Qué misterio siempre el de la poesía y la Virgen! ¡Qué dulzura infinita la de postrarse a sus pies, después de subir a Montserrat, de belleza única y salvaje...! Y ya, allí, delante de la Virgen Moreneta, sabedora de tantas cuitas, enjugadora de tantos sudores, aliviadora de tantas penas, sonrisa de tanta esperanza, amor de tanto dolor, decirle así, con la mayor efusión, casi temblando, como se diría un piropo a lo divino, glosando la Salve:

*“Madre de Dios, Señora
que en tu piedad los cielos embelesas:
ruega por nos ahora
para que en gozo presas
merezcamos de Cristo las promesas,
Ruega por nos, María,
clemente escudo a la proterva saña,
y nuestros pasos guía
a la feliz Montaña
que en los torrentes de tu luz se baña”.*

LOPE MATEO



La Escolanía cantando la Salve.



Dintel de la puerta de la casa en que nació Gerardo Joana y Vidal.

GALERIA DE TOSSENSSES ILUSTRES

GERARDO JOANA Y VIDAL (MONJE BENEDICTINO)

Nació en 1769. Cursó sus estudios primarios en las escuelas municipales de la villa y educado en unos perfectos principios de moral y virtud religiosa, ingresó en el seminario, siendo ordenado sacerdote a los veinte años, tras unos brillantes exámenes.

Concluida la carrera sacerdotal, dedicóse con gran entusiasmo a los estudios de botánica, y a los de geología y espeología, estudiando las sucesiones de las capas de la corteza terrestre desde las eras primitivas y el conocimiento de las cavidades naturales del suelo. Descendió para ello a todas las cuevas y abismos de la santa montaña, que exploró durante más de quince años.

Fue un gran admirador del gran botánico Antonio Lorenzo Jussieux, por su obra de clasificación *GENERA PLANTARUM*, que sentaba las bases de la ciencia botánica y la elevó al estado en que actualmente se encuentra.

Con brillantísimas notas, en 1789, doctoróse en farmacia, carrera que unos años después le sería de gran utilidad en la defensa de nuestras libertades contra las tropas napoleónicas.

En efecto; habiéndose desencadenado la guerra contra Francia, cuyas tropas invadían el suelo patrio con la natural y triste secuela de robos, asesinatos, incendios, montes de ruinas y escombros regados con lágrimas, la destrucción del cenobio montserratino, y los incultos atropellos más feroces, alistóse como voluntario farmacéutico en el ejército, en aquella lucha heroica y sublime, hasta la total expulsión de los invasores.

Prestó sus valiosos servicios de farmacia y los propios de su sagrado ministerio de sacerdote a la santa causa de la independencia española, en los Bruchs, teatro singular de encarnizadas luchas, cuyas consecuencias fueron tan desastrosas para el invasor que contribuyeron poderosamente a la caída del emperador de los franceses.

Durante toda la campaña, destacóse y fue apreciado por sus grandes dotes de bondad, abnegación y sacrificio a favor de los heridos y enfermos de la contienda.

Terminada la guerra, solicitó volver al Monasterio de Montserrat para proseguir sus estudios, siendo nombrado Procurador General y diputado por el cabildo montserratino, ante el nuncio de S. S. y el gobierno.

En 1818 fue destinado para cubrir el priorazgo de Nápoles, la vieja capital de la Campania, que dependía de Montserrat.

Gerardo Joana y Vidal fue considerado como uno de los monjes de más relieve de su época.

Dejó escritos unos ESTUDIOS CIENTIFICOS sobre la montaña de Montserrat.

Murió en 1841.

NARCISO FONALLEDAS



DOS MOMENTOS DE LA INAUGURACION DEL AEROPUERTO GERONA - COSTA BRAVA. Arriba, el señor de Llobet, Presidente de la Diputación, impone la Medalla de Oro de la provincia al señor Ministro del Aire. Abajo, un aspecto del numeroso público que presenció los diferentes actos inaugurales. Al fondo, la Torre de Control.

